

P.S.O.E. XXVII CONGRESO

Ponencias de la
Agrupación Socialista
Madrileña (histórica)

aprobadas por la
Asamblea de esta
Agrupación y por la
Asamblea Conjunta de la
A. S. M. en Reunificación

MADRID. Agrupación Socialista Madrileña (sector histórico)

El problema de las nacionalidades en el Estado español es uno de los más graves de la hora presente. Su gravedad se multiplica por la demagogia que le acompaña, entendiéndose por demagogia el hecho de dar soluciones simples a planteamientos simples de problemas complicados. Es imprescindible intentar ante todo un diagnóstico del problema.

Diagnóstico

1) El problema tiene un carácter crucial y clave. Afecta de forma muy directa, muy personal, sensible y emocionalmente inmediata a muchos millones de españoles y de forma mediata y refleja a todos los demás. Su recto entendimiento y su armoniosa solución son condiciones imprescindibles para lograr una convivencia democrática el Estado español.

2) Un alto nivel de irracionalidad está implicado en la actual situación del problema. Alto nivel de irracionalidad que incrementa notablemente la dificultad del problema y que es el resultado de un complejo juego de condicionantes que actúan sinérgicamente teniendo efectos que son mayores que la suma de los efectos de cada uno. Sin afán exhaustivo esos condicionantes son:

a) La asombrosa extensión y profundidad de la ignorancia individual y colectiva sobre los datos básicos y estructurales del problema. Esa ignorancia no es, por supuesto, casual, sino el resultado de, por un lado, la sistemática labor de desinformación de los ciudadanos españoles realizada por la dictadura franquista y, de otro lado, del bajo nivel de conocimientos sobre la realidad que ha procurado y conseguido mantener secularmente la clase dominante como uno de sus instrumentos fundamentales de dominio.

Pero el hecho es que la inmensa mayoría de la población carece del conocimiento más elemental sobre los hechos básicos y estructurales que configuran el problema. Por ejemplo es mínimo el número de españoles que sabe que los catalanoparlantes sobrepasan los seis millones y que eso significa que el catalán es un idioma hablado por más personas que el danés, el finés, el noruego, el albanés, el irlandés el retorrománico, el bielorruso, el frisón, el maltés y el islandés (lenguas todas ellas oficiales en Estados europeos). Es igualmente mínimo el n.º de los que saben que en los últimos lustros se han vendido más de un millón de ejemplares de libros en gallego.

Las consecuencias de esta ignorancia son notorias. La teoría de la acción ha demostrado que un sujeto no orienta su conducta en función de la realidad de una idea, persona o cosa, sino en función de la imagen que se forja de la idea, persona o cosa. El Presidente Suarez ha dado una reciente triste muestra de ese torpe atrevimiento, "que desprecia cuanto ignora", al manifestar su ignorancia de que el catalán es, desde hace mucho tiempo, un idioma científico, un idioma apto para pensar y escribir en él ciencias naturales, físicas y matemáticas.

b) Las secuelas de la aplicación de los modelos organizativos del Estado que impusieron los Borbones. Imposición realizada a la fuerza, de forma mimética, con inadecuación grave a la realidad pluriforme de los pueblos españoles. Pero que ha pervivido siglos dejando secuelas y adquiriendo un notable grado de inercia.

MADRID. Agrupación Socialista Madrileña (sector histórico)

El problema de las nacionalidades en el Estado español es uno de los más graves de la hora presente. Su gravedad se multiplica por la demagogia que le acompaña, entendiendo por demagogia el hecho de dar soluciones simples a planteamientos simples de problemas complicados. Es imprescindible intentar ante todo un diagnóstico del problema.

Diagnóstico

1) El problema tiene un carácter crucial y clave. Afecta de forma muy directa, muy personal, sensible y emocionalmente inmediata a muchos millones de españoles y de forma mediata y refleja a todos los demás. Su recto entendimiento y su armoniosa solución son condiciones imprescindibles para lograr una convivencia democrática el Estado español.

2) Un alto nivel de irracionalidad está implicado en la actual situación del problema. Alto nivel de irracionalidad que incrementa notablemente la dificultad del problema y que es el resultado de un complejo juego de condicionantes que actúan sinérgicamente teniendo efectos que son mayores que la suma de los efectos de cada uno. Sin afán exhaustivo esos condicionantes son:

a) La asombrosa extensión y profundidad de la ignorancia individual y colectiva sobre los datos básicos y estructurales del problema. Esa ignorancia no es, por supuesto, casual, sino el resultado de, por un lado, la sistemática labor de desinformación de los ciudadanos españoles realizada por la dictadura franquista y, de otro lado, del bajo nivel de conocimientos sobre la realidad que ha procurado y conseguido mantener secularmente la clase dominante como uno de sus instrumentos fundamentales de dominio.

Pero el hecho es que la inmensa mayoría de la población carece del conocimiento más elemental sobre los hechos básicos y estructurales que configuran el problema. Por ejemplo es mínimo el número de españoles que sabe que los catalanoparlantes sobrepasan los seis millones y que eso significa que el catalán es un idioma hablado por más personas que el danés, el finés, el noruego, el albanés, el irlandés el retorrománico, el bielorruso, el frisón, el maltés y el islandés (lenguas todas ellas oficiales en Estados europeos). Es igualmente mínimo el n^o de los que saben que en los últimos lustros se han vendido más de un millón de ejemplares de libros en gallego.

Las consecuencias de esta ignorancia son notorias. La teoría de la acción ha demostrado que un sujeto no orienta su conducta en función de la realidad de una idea, persona o cosa, sino en función de la imagen que se forja de la idea, persona o cosa. El Presidente Suarez ha dado una reciente triste muestra de ese torpe atrevimiento, "que desprecia cuanto ignora", al manifestar su ignorancia de que el catalán es, desde hace mucho tiempo, un idioma científico, un idioma apto para pensar y escribir en él ciencias naturales, físicas y matemáticas.

b) Las secuelas de la aplicación de los modelos organizativos del Estado que impusieron los Borbones. Imposición realizada a la fuerza, de forma mimética, con inadecuación grave a la realidad pluriforme de los pueblos españoles. Pero que ha pervivido siglos dejando secuelas y adquiriendo un notable grado de inercia.

- c) La memoria colectiva que los pueblos españoles guardan de la utilización bastardeada que del problema de las nacionalidades han hecho las burguesías respectivas. Esa memoria colectiva genera reacciones reflejas no racionalizadas.
- d) El torpe y brutal tratamiento que al tema ha dado la dictadura franquista. Y que ha creado una larga teoría de resentimientos y frustraciones que explican muchos de los excesos y de las demagógicas exacerbaciones que hoy se advierten.
- e) El alto nivel de ideologización del problema. Definiendo la ideología (en el marco de la sociología del conocimiento) como una explicación falsa de la realidad, que no resiste el contraste con ella, pero que se formula para defender o encubrir intereses, sucede que el problema de las nacionalidades está fuertemente ideologizado. O lo que es lo mismo irracionalizado.
- 3) El fantástico nivel de los movimientos migratorios introduce elementos que hacen aún más complejo el problema. En los últimos veinticinco años más de ocho millones de españoles han abandonado sus lugares de residencia para ir a la capital de su provincia, a otras provincias o al extranjero. Una gran parte de ellos han ido a Cataluña y al País Vasco. Su presencia introduce nuevos elementos de complejidad en el problema. El choque de culturas, la falta de adaptación individual y grupal, la no integración social, multiplicados por centenares de miles o por millon de veces son factores a contemplar. Ya en 1969 más de la mitad de las amas de casa de la provincia de Barcelona habían nacido fuera de la provincia.
- 4) La confusión terminológica está enmarañando aún más el problema. Un caso típico es el concepto de Federación. El analfabetismo que del Derecho Político padece la llamada "clase política" produce, entre otros muchos efectos, una pintoresca confusión entre los conceptos de Federación y Confederación. Se dá, por ejemplo, el nombre de Federación a entidades que son y funcionan de hecho como una Confederación. Se olvida que en una Federación los que se federan lo hacen -como los que se confederan- voluntariamente pero con la diferencia de que el que se federa lo hace -por definición- irreversiblemente mientras que el que se confedera conserva su derecho a separarse de la Confederación. Se olvida que en una Federación -a diferencia de en una Confederación- existe un poder federal y unos órganos federales con jurisdicción sobre todo el territorio y todo el censo de la Federación en las áreas de su competencia. Y, consecuentemente, hay por ejemplo una Federación de Partidos Socialistas que funciona como una Confederación y hay quién se opone al modelo de una Federación de Partidos con el peregrino argumento de que en ella no hay ningún órgano que pueda ocuparse de los problemas globales.
- 5) La diversidad de las situaciones socioeconómicas de las nacionalidades y la diversa incidencia de la lucha de clases complejizan más el problema. Por ejemplo, tanto en Cataluña como en Galicia la situación lingüística se puede definir como de bilingüismo diglósico. O sea hay capacidad para hablar dos lenguas pero una de ellas se configura como la A y la otra como la B. Pero así como en Galicia el gallego es sin duda la lengua B, en la Cataluña de hoy el catalán es la lengua A. El papel de las burguesías es también diferente. En Galicia la burguesía ha jugado siempre el papel de cipayo de clases dominantes exteriores a Galicia. Por ello en Galicia la lucha por la liberación de su nacionalidad coincide con la lucha de clases. La burguesía catalana ha jugado y juega un papel más complejo. Aunque ha sido históricamente impotente e incapaz de jugar plenamente su papel como tal burguesía, ha sido y es mucho más autónoma que la burguesía gallega. La lucha de clases que enfrenta a la clase trabajadora de Cataluña con su burguesía no coincide como en el caso gallego con la lucha por la liberación de la nacionali-

- c) La memoria colectiva que los pueblos españoles guardan de la utilización bastardeada que del problema de las nacionalidades han hecho las burguesías respectivas. Esa memoria colectiva genera reacciones reflejas no racionalizadas.
- d) El torpe y brutal tratamiento que al tema ha dado la dictadura franquista. Y que ha creado una larga teoría de resentimientos y frustraciones que explican muchos de los excesos y de las demagógicas exacerbaciones que hoy se advierten.
- e) El alto nivel de ideologización del problema. Definiendo la ideología (en el marco de la sociología del conocimiento) como una explicación falsa de la realidad, que no resiste el contraste con ella, pero que se formula para defender o encubrir intereses, sucede que el problema de las nacionalidades está fuertemente ideologizado. O lo que es lo mismo irracionalizado.
- 3) El fantástico nivel de los movimientos migratorios introduce elementos que hacen aún más complejo el problema. En los últimos veinticinco años más de ocho millones de españoles han abandonado sus lugares de residencia para ir a la capital de su provincia, a otras provincias o al extranjero. Una gran parte de ellos han ido a Cataluña y al País Vasco. Su presencia introduce nuevos elementos de complejidad en el problema. El choque de culturas, la falta de adaptación individual y grupal, la no integración social, multiplicados por centenares de miles o por millon de veces son factores a contemplar. Ya en 1969 más de la mitad de las amas de casa de la provincia de Barcelona habían nacido fuera de la provincia.
- 4) La confusión terminológica está enmarañando aún más el problema. Un caso típico es el concepto de Federación. El analfabetismo que del Derecho Político padece la llamada "clase política" produce, entre otros muchos efectos, una pintoresca confusión entre los conceptos de Federación y Confederación. Se dá, por ejemplo, el nombre de Federación a entidades que son y funcionan de hecho como una Confederación. Se olvida que en una Federación los que se federan lo hacen -como los que se confederan- voluntariamente pero con la diferencia de que el que se federa lo hace -por definición- irreversiblemente mientras que el que se confedera conserva su derecho a separarse de la Confederación. Se olvida que en una Federación -a diferencia de en una Confederación- existe un poder federal y unos órganos federales con jurisdicción sobre todo el territorio y todo el censo de la Federación en las áreas de su competencia. Y, consecuentemente, hay por ejemplo una Federación de Partidos Socialistas que funciona como una Confederación y hay quién se opone al modelo de una Federación de Partidos con el peregrino argumento de que en ella no hay ningún órgano que pueda ocuparse de los problemas globales.
- 5) La diversidad de las situaciones socioeconomicas de las nacionalidades y la diversa incidencia de la lucha de clases complejizan más el problema. Por ejemplo, tanto en Cataluña como en Galicia la situación lingüística se puede definir como de bilingüismo diglósico. O sea hay capacidad para hablar dos lenguas pero una de ellas se configura como la A y la otra como la B. Pero así como en Galicia el gallego es sin duda la lengua B, en la Cataluña de hoy el catalán es la lengua A. El papel de las burguesías es también diferente. En Galicia la burguesía ha jugado siempre el papel de cipayo de clases dominantes exteriores a Galicia. Por ello en Galicia la lucha por la liberación de su nacionalidad coincide con la lucha de clases. La burguesía catalana ha jugado y juega un papel más complejo. Aunque ha sido históricamente impotente e incapaz de jugar plenamente su papel como tal burguesía, ha sido y es mucho más autónoma que la burguesía gallega. La lucha de clases que enfrenta a la clase trabajadora de Cataluña con su burguesía no coincide como en el caso gallego con la lucha por la liberación de la nacionali-

dad catalana. En más de una ocasión la burguesía catalana ha utilizado la lucha por la nacionalidad como un instrumento más de dominación. En más de una ocasión también la burguesía catalana ha "olvidado" su catalanidad ante su necesidad de que "los poderes centrales" le defendieran su situación de dominio en la lucha de clases.

En definitiva, y tal como esta breve reseña (no exhaustiva) de los factores y condicionantes del problema subraya, el de las nacionalidades es un problema grave, complejo, enmarañado. Y con tendencia clara a empeorar rápidamente.

¿QUE PUEDE Y DEBE HACER EL PSOE?

Contribuir a la solución, desde luego. Pero ¿como?. Fundamentalmente de dos formas:

- Ayudando al esclarecimiento del problema
- Adoptando para sí mismo una estructura y un funcionamiento acordes con la solución que propugne

A) EL PSOE DEBE CONTRIBUIR AL ESCLARECIMIENTO DEL PROBLEMA A TRAVES DE LA ACCION POLITICA DE SUS ORGANOS Y DE TODOS SUS MILITANTES.

Lo primero que es preciso aclarar es el concepto de nacionalidad. Una nacionalidad es el resultado de la interacción prolongada en el tiempo de un grupo humano entre sí y con un territorio en el que desenvuelve su vida social. La nacionalidad tiene expresiones objetivas y subjetivas. Las objetivas constituyen el aspecto diferencial de su cultura (entendida en sentido sociológico como sistema de valores, actitudes, esquemas de comportamiento y resultados materiales de esos comportamientos). Una lengua propia no es una condición necesaria ni suficiente para determinar la existencia de una nacionalidad pero cuando existe constituye un importante elemento de expresión de la nacionalidad y de configuración de la misma. Las expresiones subjetivas giran alrededor de la conciencia de pertenencia a la nacionalidad. Funciona a este respecto el Teorema de Thomas: "Si los individuos definen las situaciones como reales, son reales en sus consecuencias". Quizá no sea verdad que los catalanes constituyen una nación, pero si ellos lo definen así las consecuencias serán como si fueran una nación. Lucharán por ella, morirán por ella, matarán por ella, aunque -según la hipótesis- esa nación "no exista".

Una nacionalidad no es un hecho natural. No se nace catalán o vasco o sueco o inglés igual que se nace con ojos azules. La nacionalidad se adquiere a través del proceso de aculturación, del proceso de socialización (en sentido sociológico), bajo la presión social de los instrumentos de socialización (familia, escuela, grupo de juegos, iglesia, etc) que integran al individuo en el sistema de valores, actitudes y esquemas de comportamiento propios del grupo en el que vive después de nacer. Pero aunque la nacionalidad sea mucho más artificial, menos natural, que el color de los ojos tiene mucha más importancia para el desarrollo integral de las posibilidades de autotransformación del hombre. Porque la nacionalidad supone una trama básica SOBRE LA QUE SE INSERTA y que filtra la relación del hombre con la realidad exterior a él. Supone una manera peculiar de entender la realidad, una determinada cosmovisión. De ahí que la represión de la vertiente nacional de un hombre signifique una mutilación de sus derechos básicos como persona. De ahí el derecho básico y fundamental de las nacionalidades a su autodeterminación.

Es preciso que el PSOE aclare estos conceptos básicos a sus militantes y a la opinión pública. Y que difunda los datos estructurales y funcionales que describen la realidad de las nacionalidades existentes en el Estado español y su evolución en el tiempo.

dad catalana. En más de una ocasión la burguesía catalana ha utilizado la lucha por la nacionalidad como un instrumento más de dominación. En más de una ocasión también la burguesía catalana ha "olvidado" su catalanidad ante su necesidad de que "los poderes centrales" le defendieran su situación de dominio en la lucha de clases.

En definitiva, y tal como esta breve reseña (no exhaustiva) de los factores y condicionantes del problema subraya, el de las nacionalidades es un problema grave, complejo, enmarañado. Y con tendencia clara a empeorar rápidamente.

¿QUE PUEDE Y DEBE HACER EL PSOE?

Contribuir a la solución, desde luego. Pero ¿como?. Fundamentalmente de dos formas:

- Ayudando al esclarecimiento del problema
- Adoptando para sí mismo una estructura y un funcionamiento acordes con la solución que propugne

A) EL PSOE DEBE CONTRIBUIR AL ESCLARECIMIENTO DEL PROBLEMA A TRAVES DE LA ACCION POLITICA DE SUS ORGANOS Y DE TODOS SUS MILITANTES.

Lo primero que es preciso aclarar es el concepto de nacionalidad. Una nacionalidad es el resultado de la interacción prolongada en el tiempo de un grupo humano entre sí y con un territorio en el que desenvuelve su vida social. La nacionalidad tiene expresiones objetivas y subjetivas. Las objetivas constituyen el aspecto diferencial de su cultura (entendida en sentido sociológico como sistema de valores, actitudes, esquemas de comportamiento y resultados materiales de esos comportamientos). Una lengua propia no es una condición necesaria ni suficiente para determinar la existencia de una nacionalidad pero cuando existe constituye un importante elemento de expresión de la nacionalidad y de configuración de la misma. Las expresiones subjetivas giran alrededor de la conciencia de pertenencia a la nacionalidad. Funciona a este respecto el Teorema de Thomas: "Si los individuos definen las situaciones como reales, son reales en sus consecuencias". Quizá no sea verdad que los catalanes constituyen una nación, pero si ellos lo definen así las consecuencias serán como si fueran una nación. Lucharán por ella, morirán por ella, matarán por ella, aunque -según la hipótesis- esa nación "no exista".

Una nacionalidad no es un hecho natural. No se nace catalán o vasco o sueco o inglés igual que se nace con ojos azules. La nacionalidad se adquiere a través del proceso de aculturación, del proceso de socialización (en sentido sociológico), bajo la presión social de los instrumentos de socialización (familia, escuela, grupo de juegos, iglesia, etc) que integran al individuo en el sistema de valores, actitudes y esquemas de comportamiento propios del grupo en el que vive después de nacer. Pero aunque la nacionalidad sea mucho más artificial, menos natural, que el color de los ojos tiene mucha más importancia para el desarrollo integral de las posibilidades de autotransformación del hombre. Porque la nacionalidad supone una trama básica SOBRE LA QUE SE INSERTA y que filtra la relación del hombre con la realidad exterior a él. Supone una manera peculiar de entender la realidad, una determinada cosmovisión. De ahí que la represión de la vertiente nacional de un hombre signifique una mutilación de sus derechos básicos como persona. De ahí el derecho básico y fundamental de las nacionalidades a su autodeterminación.

Es preciso que el PSOE aclare estos conceptos básicos a sus militantes y a la opinión pública. Y que difunda los datos estructurales y funcionales que describen la realidad de las nacionalidades existentes en el Estado español y su evolución en el tiempo.

- a) excluya la posibilidad de que un Partido, una vez integrado en la Federación, pueda abandonarla
 - b) implique la existencia de órganos deliberantes, ejecutivos y arbitrales federales con jurisdicción plena sobre la totalidad del territorio y del censo de militantes dentro del ámbito de sus competencias
 - c) suponga el respeto de la autonomía de cada Partido federado en su ámbito territorial y en lo que no esté atribuido a la competencia de órganos federales
- 7º El PSOE constituirá, cuanto antes sea posible y comenzando inmediatamente por lo que sea factible, un Centro de conocimiento y expresión de las culturas nacionales españolas que tengan como finalidad difundir entre los militantes y entre la población en general el conocimiento amplio y suficiente de las diversas culturas nacionales del Estado español.

- a) excluya la posibilidad de que un Partido, una vez integrado en la Federación, pueda abandonarla
 - b) implique la existencia de órganos deliberantes, ejecutivos y arbitrales federales con jurisdicción plena sobre la totalidad del territorio y del censo de militantes dentro del ámbito de sus competencias
 - c) suponga el respeto de la autonomía de cada Partido federado en su ámbito territorial y en lo que no esté atribuido a la competencia de órganos federales
- 7º El PSOE constituirá, cuanto antes sea posible y comenzando inmediatamente por lo que sea factible, un Centro de conocimiento y expresión de las culturas nacionales españolas que tengan como finalidad difundir entre los militantes y entre la población en general el conocimiento amplio y suficiente de las diversas culturas nacionales del Estado español.